

RUTA JACOBEO

AÑO II

Organo de los Amigos del Camino de Santiago de Estella

D. L. NA. 277-1963

Mayo de 1964

Apartado 20 - ESTELLA

NUM. 11



Editorial

Una de las conclusiones a que se llegó en la Asamblea General de Turismo, celebrada en Madrid en los días de Mayo, fue la siguiente:

«Con carácter de excepción, habida cuenta la proximidad del Año Jacobeo», debe declararse ruta nacional el antiguo Camino de Santiago.

El itinerario a seguir sería: desde Roncesvalles a Pamplona, y desde Somport a Jaca, concluyendo ambos ramales en Puente la Reina, para continuar ya unidos por Logroño, Nájera, Santo Domingo de la Calzada, Burgos, Castrojeriz, Frómista, Villalcázar de Sirga, Carrión de los Condes, Sahagún, León, Astorga, Ponferrada, Villafranca de Bierzo, El Cebreiro, Triacastela, Samos, Sarriá, Puertomarín, Mellid, Santiago de Compostela».

La alegría ha sido grande. Para nosotros y para todos los jacobeos la noticia ha llegado revestida con los acentos de la alegría festiva. Parecen amanecer tiempos felices para el Camino. Aquellos tiempos del siglo XI. Los días en que Alfonso VI y Sancho Ramírez se erigieron en los dos grandes colosos del mecenismo peregrino.

Nos congratulamos realmente con la noticia. Sobre todo por lo que tiene de excepción con respecto a los otros acuerdos tomados por la Asamblea.

Y es que no nos cansaremos de decir que el Camino lleva

(Pasa a la pág. 2)



«Impresionante perspectiva del Camino de Santiago en las proximidades de las Adadías de Benevívere (acabadas de demoler totalmente el año 1963), que existieron entre Carrión de Los Condes (Palencia) y Sahagún (León). Seguramente, el proyectista de la gran ruta Jacobea oficial, aprovechó buena parte de la vía romana Astorga-Burdigala (N.º 34 del Itinerario de Antonino), un trozo de la cual acaso recoja la fotografía». Luis

Peña Basurto

Desde la ermita de Valdefuente, situada en un valle ameno y lleno de verdor, hasta el pueblo y la basílica de San Juan de Ortega, el Camino es verdaderamente un gran Camino. Desde el punto de vista geográfico, señala la división de aguas entre las cuencas del Ebro, a la derecha, y del Duero, a la izquierda. Va, en la misma cumbre de unas ondulaciones suaves, en pleno corazón de los montes Ibéricos, ancho, verdaderamente Real dominando un paisaje a la vez majestuoso y salvaje. Los robles brotan por doquier, haciendo de este país una inmensa selva cuyos árboles se estremecen al viento dulce de Castilla.

Desde el punto de vista histórico, el Camino guarda celosamente el secreto de su fundación, o cuando menos, de su restauración, por este gran servidor del Camino que fue San Juan de Ortega. Por allí, en una región en la que abundaban los lobos, y esos otros lobos, peores desde luego, que eran los forajidos, trazó el ermitaño de Ortega la vía que conduciría a tantos peregrinos por una ruta segura a la acogedora mansión junto a la Iglesia de San Nicolás. El Camino,

por esos contornos, guarda su secreto... y su misterio. No es fácil encontrarle. Los bosques, los collados, la soledad del lugar, parecen resguardarlo de la curiosidad de los transeuntes.

Ni Don Luis Vázquez de Parga, en su peregrinación del 32, ni el modesto Aymerí II que escribe estas líneas, lograron encontrarlo. A duras penas, se internaron en la maraña de robles y de pastos donde algún pastor alejado del mundo se hizo el guía benévolo e interesado de unos peregrinos perdidos y cansados. Sin embargo, basta con seguir el camino que sale de la ermita de Valdefuente a través de los robles, hasta dar con el Camino de la cumbre que conduce, recto, al pueblo de San Juan de Ortega.

Antes de llegar, una extensa pradera se abre, y, en la gloria del ocaso, se divisa la cabecera románica de la iglesia.

El silencio, un silencio religioso, acompaña al caminante. El cielo, azul, se mancha de los bultos blancos de unas nubes que avanzan empujadas por el alre de la Meseta. En los robles, algún pájaro canta, celebrando la gloria de Dios. También se oye a veces el huir de tal o cual bicho despavorido

bajo la enredada de las matas.

Más abajo, el murmullo del arroyo recuerda que allí cerca está el agua que refrescará al peregrino sediento. El balar de unas ovejas añade a la nota bucólica del lugar, y en torno al rebaño, el cayado de un pastor se alza "como un cetro de rey". País misterioso lo repito, país religioso por donde yerra todavía el alma creadora del santo Caminero, país que llena las almas enamoradas de la soledad y del silencio...

A la llegada, el párroco, desde hace más de cincuenta años, acoge, lleno de bondad, a los peregrinos. En ese sitio, tan alejado de la civilización y del ruido moderno, es el digno sucesor de San Juan. Ha recogido el mensaje, y da al pobre caminante la impresión real de que San Juan de Ortega sigue allí, con su maravilloso afán de acoger, de restaurar, de gozar...

AYMERI II

Aprovechamos la ocasión para comunicar a nuestros amigos, que Aymerí II, D. Jorge Bernés, condecorado como el que más de todo lo jacobeo, ha sido nombrado director para la realización areo-fotográfica de todo el Camino.

CONSULTORIO

—Mr. André Camp, Director de las Emisiones en Español de la Radiodifusión Francesa, acusa recibo de «Ruta Jacobea», indicándonos que ha hecho referencia en sus emisiones, a la II Semana de Estudios Medievales en Estella, así como de la proximidad del Año Santo Jacobeo, con deseos de contribuir al éxito de ambas manifestaciones Jacobeas. Igualmente al hacer una entrevista al Sr. Jean Babelon, Presidente de «Les Amis du Chemin Saint-Jacques de Compostelle» y muy querido amigo nuestro, por su interesante libro sobre la Civilización Española, le hicieron confirmar sus actividades en el marco de la Ruta Jacobea, difundiéndose a toda Europa y América. Muchas gracias por todo, señor Camp.

—Desde Méjico nos escribe el reverendo don Víctor Atauñ, quien a pesar de llevar 34 años en el extranjero, siente muy hondo todo lo que afecta al Camino de Santiago. «Los ejemplares de RUTA JACOBEA y el plano de Estella (Arte, Historia, Folklore) me han adentrado un poco en las bellezas nunca olvidado a la bendita tierra Navarra, y compartiendo los deseos y proyectos de esa entusiasta Sociedad que hace aflorar uno de los capítulos de

la Historia que más brillo dieron a la España Medieval». Padre Víctor, no se preocupe, que seguirá recibiendo puntualmente el Boletín.

—Muy atentamente, el Presidente de la Comisión Ejecutiva del Patronato Provincial Pro-Camino de Santiago, de Logroño, nos da cuenta de la constitución y domicilio del mismo. Gracias a Dios, los Patronatos ya están en vías de formación en las provincias Jacobeas y de ello sólo pueden resultar beneficios para la realización de grandes proyectos. Agradecemos mucho la deferencia que ha tenido con nosotros el Presidente del Patronato de Logroño y desde aquí nos ponemos incondicionalmente a su disposición, para todo lo que preciese de nosotros.

—El ilustre estellés, muy querido amigo nuestro, y «Amigo» de Santiago, don José M.^a Lacarra, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza, nos envía en unas líneas su abrazo y su fervor Jacobeo desde Coimbra (Portugal). El profesor Lacarra ha dado en Coimbra una Conferencia en la «Faculdade de Letras. Instituto de Estudos Históricas», acerca de: «La peregrinación a Santiago, arteria cultural de la Edad Media». La conferencia,

con bellas proyecciones, ha sido pronunciada también en Oporto. Los temas Jacobeos en boca del profesor Lacarra, alcanzan una profundidad y densidad de conocimientos, ciertamente excepcionales.

—Mlle. Marguerite Vida, Conservadora de los Museos de Moissac (Tarn et Garonne), Francia, nos envía un «dossier» completo acerca de los actos celebrados allí, con motivo del noveno centenario de la Iglesia Abacial de San Pedro de Moissac (1063-1963). Resulta innecesario resaltar la importancia de Moissac, en los Caminos franceses de Compostela, con su depuradísimo arte románico. Muchas gracias por la completa y bella documentación que nos adjunta.

—Para don Diego Quiroga y Losada, Marqués de Santa María del Villar, nuestro recuerdo constante y agradecido por su carta y atenciones. Hablando de material fotográfico y rutas jacobea, ante don Diego sólo cabe decir, con respeto: Ecce Homo. ¡He aquí al hombre del Camino de Santiago!

—Acusamos recibo de su carta y sugerencia a Mr. Bernard Duhourcau, a quien agradecemos sus desvelos por la restauración del Camino tanto en Francia, su patria, como en España.

(Viene de la pág. 1)

en sí algo de especial, de perenne, de grito, de grandeza. Porque en él no sólo vemos una realidad histórico-geográfica, más o menos trascendental.

En el Camino vemos, estudiamos y aprendemos una de las facetas y propiedades del Hombre: su fe sacrificada e iluminada por una sencilla y universal ilusión.

Lo más importante de la Historia es el hombre. Ese ser, imagen del Creador, que anima con su presencia dominante el vivir de las cosas. Por ello en el Camino, como en la historia, lo más importante —dejamos aparte lo sobrenatural— es el hombre. Lo mismo en el siglo XII, que en el XV, que en el XX. Para el hombre fue el Camino, y para el hombre lo es en nuestros días. No, podemos perderlo de vista. Todo lo demás, aún las más altas conveniencias económicas, están muy por debajo de ello. El hombre debe de volver a ser en el Camino lo que siempre fue: no un extraño, sino su auténtico señor.

El hombre que atravesase nuestra ruta debe sentirse en ella como en casa propia. Debe ser tratada en ella como amigo, como hermano, como otro hombre. Y esto tiene que estar en la conciencia de todos. Diría que para lograrlo no nos vamos a ver obligados en la difícil tarea de acrearnos una mentalidad nueva. Existe ya en nosotros —si bien anquilosada en el tiempo inactivo— el sentimiento universal. La historia de nuestras rutas ha sido creada por las pisadas de toda Europa.

Los burgos francos de Pamplona, Estella, Jaca, Sahagún, Frómista, fueron tan florecientes como los mismos barrios indígenas, a veces más. Por el Camino nos vino el hombre de Europa. Su cultura, entrecruzada con la nuestra, despertó nuestras ventanas ante lo universal, a lo europeo, creando el «paneuropeísmo» de la hermandad, quizás, quizás cuando la política y las guerras y los propios intereses separaban a las naciones.

El hombre cuenta mucho en la historia del Camino. Más, mucho más, que las divisas prometedoras. Ahí reside el fundamento de ese carácter de excepción con que ha sido dado el decreto de la Asamblea de Turismo.

Al felicitarnos, al felicitar a nuestros rectores, hacemos votos para que esa Ruta, tan significativa en la historia del hombre, vea pronto a los hombres continuar la historia de hermandad, que corriera siglos ha enmarcada en sus linderos.

AMIGO

El Cebrero tiene un hombre

Por José M.^a Jimeno



El Viejo Templo en ruinas

El Santuario del Cebrero, en los confines de León y Galicia, no es solamente centro de romaje de aquella región montañosa de la que cada año acuden cientos de penitentes a venerar «el Grial Gallego». El Cebrero, con su hospital, fue un hito en la historia de las Peregrinaciones a Santiago, lugar obligado de descanso para quienes, dejando el Bierzo reconfortante y hospitalario, escalaban el puerato por el penoso Camino de Herrerías y La Faba.

Su emplazamiento es impresionante. Dominando la brecha del Valle de Valcarce, con el Monte Capeloso cerrando la perspectiva por el Sur, y obligando a centrar la mirada hacia el Este, hacia abajo, hacia el fondo en que descansan el Bierzo y Ponferrada, difuminados en un rompimiento de luz. Los caminos suben serpentean-

do llegándose hasta la iglesia del Cebrero. Y allí, dentro de la cerca de piedra con aires de recinto amurallado, el Santuario y la Hospedería. A su vera está el poblado; un típico poblado con «pallozas», algunas de las cuales, no lo dudamos, serán restauradas en toda su original pureza.

La iglesia cebrerense está terminándose de restaurar bajo la dirección de Don Francisco Pons Sorolla, y se está ultimando la habilitación de la Hospedería, contigua al histórico Santuario.

El Cebrero va a recobrar prestigio y actualidad dentro del Camino de Santiago. Mucho por la magnífica labor de restauración, pero sobre todo porque la Providencia ha suscitado un hombre, un positivo valor en el historial de la Ruta Jacobea, cuyo nombre quedará vinculado para siempre al Monasterio ce-

brerense y a la historiografía del Camino.

Es Don Elías Valiña Sampeiro, Párroco de Piedrafita y custodio del Santuario del Cebrero. Joven sacerdote, becario del «Instituto Fernández Florez» del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, hace su tesis doctoral sobre el aspecto jurídico de las Peregrinaciones, en el tramo comprendido entre Villafranca del Bierzo (León) y Triacastela (Lugo). Un estudio concienzudo tratado con todo el mimo y la ilusión de investigador que conoce entrañablemente lo que trae entre manos y en su corazón de Sacerdote, y que vendrá a dilucidar tantos problemas históricos sobre los orígenes del monasterio gallego. A este primer trabajo, que D. m. se publicará el año próximo, seguirá la parte histórica de las Peregrinaciones en aquella región que gira en torno al antiquísimo Santuario.

Don Elías no se ha contentado con estudiar solamente este punto. En su deseo de ahondar y extender el conocimiento histórico de la Ruta, ha logrado interesar a la Universidad de Santiago, y a su quehacer se han sumado ya algún Catedrático y alumnos de fin de carrera con objeto de realizar una exhaustiva publicación de la Ruta Jacobea en Galicia.

El Camino de Santiago en Galicia está de enhorabuena.

En carta reciente nos comunicaba D. Elías que se han restaurado ya las iglesias de Liñares, Hospital de la Condesa y Vega de Forcas, esperando que en el próximo verano sean restauradas también el resto de las iglesias de la montaña. Toda una cadena de iglesias para aliciente y consuelo del Peregrino en el Año Santo Compostelano.

La Ruta Jacobea tiene un nuevo paladín en la persona de Don Elías Valiña, con el que será preciso que cuenten los Amigos del Camino de Santiago de Estella para sus Semanas de Estudios Medievales.

Esperamos con ilusión la colaboración del Sr. Párroco del Cebrero en nuestro Boletín, que le abre sus páginas para solaz e ilustración de cuantos, en España y en el extranjero, siguen el movimiento jacobeo.

Y deseamos sinceramente que el ejemplo de D. Elías cunda en el resto de las Provincias y en otras Universidades, donde muchos alumnos pueden enfocar sus trabajos investigadores al estudio del histórico Camino en sus múltiples facetas.

Felicitemos al erudito y dinámico Sacerdote, y en él nos felicitamos todos los Amigos del Camino de Santiago.



Restaurado: la nueva hospedería

«EL VOTO DE SANTIAGO» Y BELORADO

En los archivos municipales de Belorado se conserva un documento relacionado con las tradiciones jacobeanas que a nuestro modesto entender, trae luz a puntos de nuestra historia, que han sido muy debatidos y puestos en tela de juicio.

Este documento felizmente guardado se refiere nada menos que al «VOTO DE SANTIAGO» y viene bien traerlo a colación en estos momentos próximos al «Año Jacobeo» o «Año Santo Jubilar Compostelano».

Es un claro índice de la devoción de nuestros antepasados y de nuestros reyes al Apóstol.

Ramiro I «virga justitiae» en boca del Monje de Albelda por su justicia inexorable en el castigo de los culpables, pasó gran parte de su vida empeñado en empresas bélicas, unas contra los de fuera y otras contra los de dentro, sin detrimento de sus largas guerras contra los moros.

Una de éstas le proporcionó la famosa victoria de Clavijo, cuya autenticidad ha sido objeto de duda. En unos relieves del dintel de la antigua Basílica de Santiago de Compostela, se hallaba representada en un lado la Batalla de Clavijo y en otro el odioso tributo de las 100 doncellas.

Según la historia, Ramiro I guerrero y vencedor en Clavijo, suprime el tributo de las doncellas y en su lugar hace la promesa conocida con el nombre de «Voto de Santiago».

Por él, el Rey Ramiro, establece un impuesto general, a favor de la Basílica de Santiago y para esplendor del culto e Iglesia consistente en el pago al Arzobispo Deán y Cabildo de dicha Iglesia de dos medidas de pan y una medida de vino en cada

año por cada yugada de bueyes, siendo sujetos pasivos todos los que tuviesen yugada de bueyes y cogiesen pan y vino.

Se puso vigente el tributo y cobro durante largos años.

Belorado no se halla comprendido en la jurisdicción de Ramiro I en la fecha de la promesa, por lo que se negó a las pretensiones del Cabildo de Santiago de pagar el tributo.

Ello dio origen a un pleito que resolvió en su parte procesal el Rey Don Juan II por carta fechada en Valladolid a 23 de Noviembre de 1408 dando comisión a los Alcaldes y Oficiales de las ciudades, villas y lugares de los Obispos de Burgos, Calahorra y Osma, para que examinen y tomen los testigos que les presentare la villa de Belorado, sobre cómo dicha villa no debía ser comprendida ni obligada al voto que hizo el Rey Don Ramiro I después de la batalla de Clavijo, de dar al Apóstol Santiago, etc., etc.

Este curioso fondo está en los archivos municipales. Tiene cerca de un metro de dimensión. En él puede leerse datos de gran interés histórico.

Y también puede formar parte, en unión de un crecido inventario de documentos que se guardan «muy seguros» para una exposición a la contemplación del extranjero.

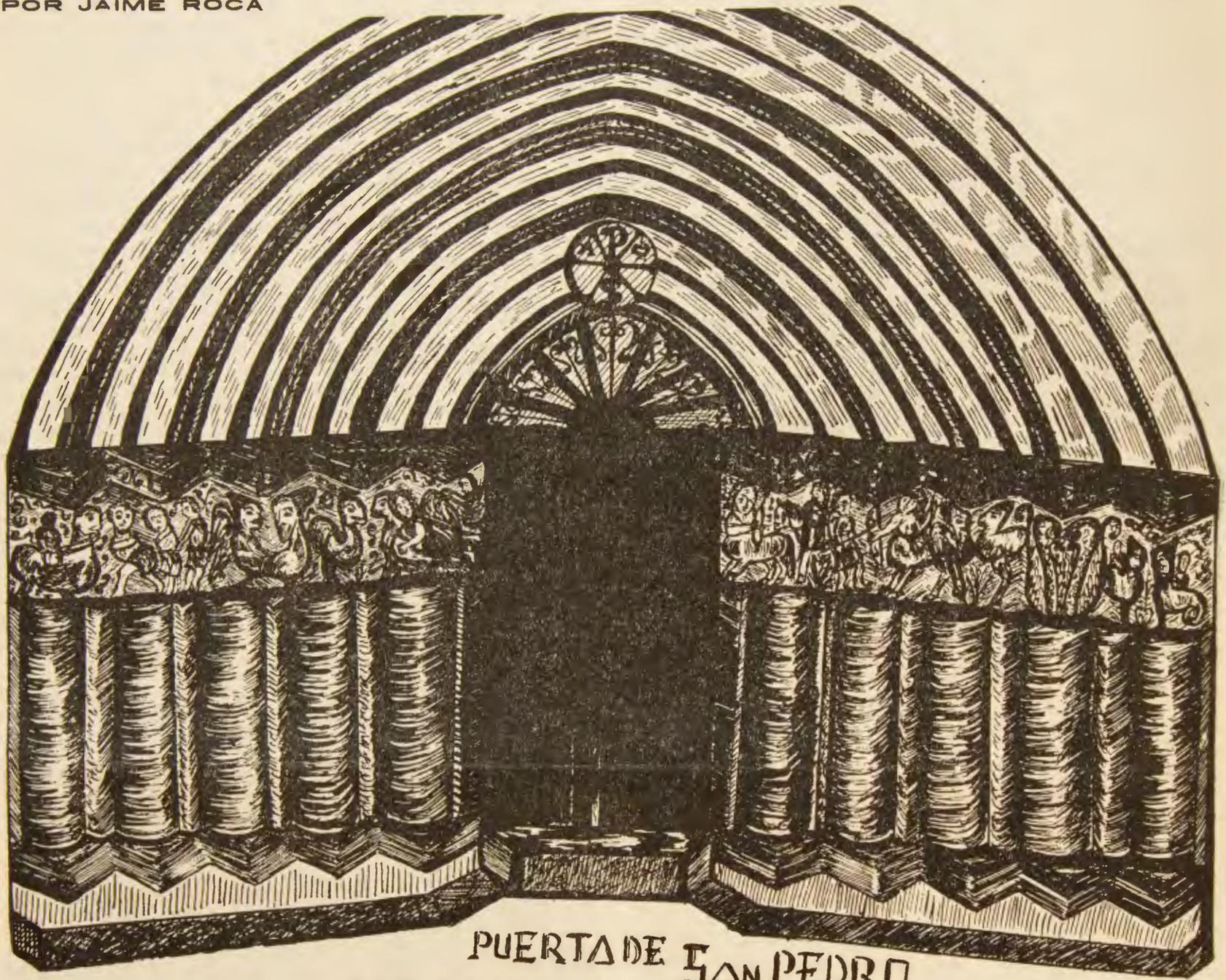
Relacionados con Santiago ya vamos dando a conocer en este periódico y en el de los Amigos del Camino de Estella éste y otro de Pedro el Cruel por el que daba facultad a la Villa de Belorado para crear un impuesto de paso de puente mientras durase la reconstrucción del «Puente del Canto» del camino francés que había sido deshecho por las corrientes del Tirón.

VICENTE REVILLA

Real Monasterio de Irache

PUERTAS ROMANICAS

POR JAIME ROCA



PUERTA DE SAN PEDRO
FACHADA DEL NORTE
MONASTERIO DE IRACHE

Dos son las puertas de tipo románico que dan acceso a la iglesia que estamos describiendo. No contamos, como es natural y lógico, la de comunicación con el claustro por ser obra de estilo plateresco. Se describirá con todo detalle al hablar en otro artículo, del claustro monumental.

PUERTA SEPTENTRIONAL, LLAMADA DE SAN PEDRO.— Tiene esta puerta arco abocinado y algo apuntado, pero tan levemente que casi se confunde con el arco de medio punto; no tiene tímpano ni dintel y su primera archivolta va adornada con el Crismón o Lábaro de Constantino: Cristo Alfa y Omega, principio y fin, emblema de la consustancialidad del Verbo que veremos repetido en la puerta de la fachada del poniente. Su archivoltio es una composición de molduras concéntricas que en número diverso en cada uno de los arcos llega a número considerable. No se emplea el toro o grueso baquetón, sino bocelos y cuarto de bocelos. Cinco son las archivoltas: una que se recibe sobre las jambas respectivas y las otras cuatro que voltean sobre los cimacios de otras tantas columnas colocadas en los ángulos del jambaje; un lambel o guardalluvias completa la serie de arcos diversamente moldurados. Ocupándose el Sr. Madrazo con suma rapidez de esta artística puerta, parece referirse a ella cuando habla de grifos, centauros, ciervas con bustos de mujer y tocas monjiles, esfinges, sirenas y ninfas con cola de pez...

Pasemos ahora a describir en breves y concisas líneas los capiteles de esta interesante y artística puerta.

El capitel de la primera columna comenzando por el lado izquierdo exterior está ocupado por dos jinetes, uno de los cuales cabalga sobre caballo, protegido con cota de malla en forma de anillo desde las piernas hasta la garganta. Embraza

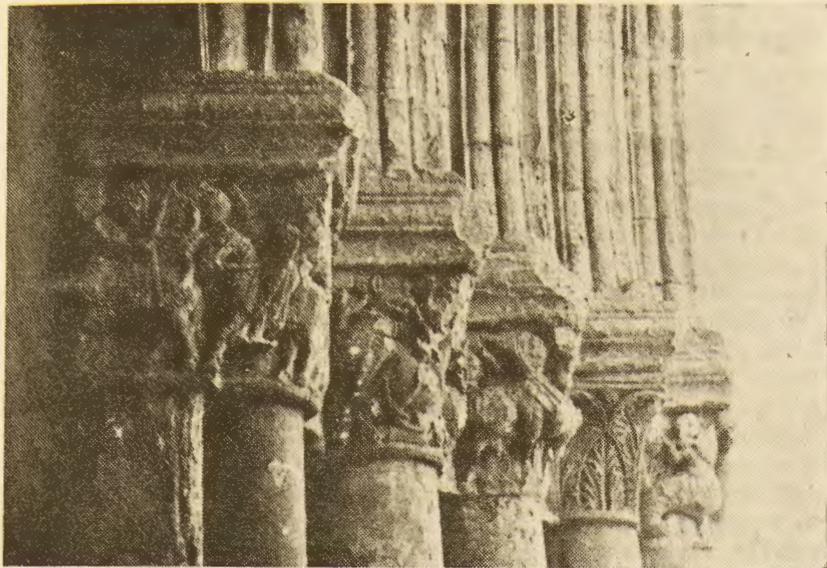
escudo y quiere luchar contra otro paladín que aparece en la otra cara del capitel. No es caballo el que sirve a éste, sino un animal con cuerpo de ave de plumas sumamente delicadas en su ejecución, con cabeza de cuadrúpedo que se parece realmente a un perro mastín. La postura del jinete no es la ordinaria sino la que tienen las hembras al montar. En el segundo capitel vense dos hombres de ensortijada cabellera y con el dorso desnudo, se agarran por los cabellos en ademán de tirarse al suelo. Su actitud es gallarda y firme. Les falta alguna mano y parte de las piernas. En el ángulo del capitel, los mismos luchadores, o por lo menos lo parecen, con idéntica indumentaria, se abrazan cariñosamente y se dan el ósculo de paz.

Sobre la columnilla de intersección que hay entre la segunda y tercera columna se destaca una palmeta en segundo término y en el primero, el ala completa de plumas delicadísimas correspondientes al cuerpo del volátil, que aquí aparece con cabeza de perro y que está cubierta con una caperuza de monje.

La primera cara del cuarto capitel, viene a ser un cuadrúpedo con la misma cabeza, orejas agrandadas y boca desmesuradamente abierta sujeta por un freno. Carece de cogulla como los anteriores.

En la parte de la derecha de la puerta y en el primer capitel, está representado un lecho y sobre él, medio recostada, pero completamente vestida, una mujer de nobles facciones que apoya el codo derecho sobre la almohada y que lleva su mano a la toca que cubre la cabeza mientras que con la mano izquierda se sostiene en la cama y escucha o aparenta escuchar a un mancebo que le presenta una vestidura y parece dispuesto a dirigirle algunas palabras dentro del más pudoroso recato.

Dando la vuelta por el ángulo adornado con palmeras, otro cuadrúpedo, que parece un caballo más definido que los anteriores, recibe sobre la grupa el cuerpo del jinete; marcha con paso tranquilo a donde quiera dirigirlo el animal. La puerta en su jamba propiamente dicha pone fin a los capiteles historiados de esta parte de la puerta.



¿Qué significan estas caprichosas figuras? No hay duda que tienen todas y cada una de ellas su simbolismo, pero nos es imposible descifrarlo. Para el P. Pinedo, es muy probable sean un reflejo plástico de la Psychomachia del poeta Aurelio Prudencio y que se halla en la Patrología de Migne. Pueden también significar los diversos vicios, luchando con las virtudes que es lo más seguro y lo más propio. Pero es mejor aguardar un estudio detenido y formal que puntualice las ideas representadas por el ingenioso que las trasladó con tanta finura y perfección a los capiteles de esta puerta maravillosa.

Encima de la puerta descrita se hallan unos salientes a manera de canecillos ricamente esculpidos. Hemos de confesar que ignoramos para qué servirían estos salientes o aditamentos sobre la puerta de San Pedro. Parecen canecillos, pero es imposible darles este nombre pues son en extremo desarrollados. Son tres merlones muy salientes y adornados con representaciones zoomorfas. Unas gesticulan, otras al natural y por fin otras están ya tan desgastadas que es imposible recomponer sus figuras.

Alguien ha dicho que estos merlones sostenían una especie de balcón o logia donde se colocaba el Rvdo. P. Abad en ciertos días en que un inmenso concurso de fieles acudía al monasterio para asistir a las funciones litúrgicas y, no cabiendo en la iglesia, se colocaban en el campo de San Pedro y desde la tribuna bendecía a la multitud; otros dicen que en la Edad Media se celebraban en dicho campo torneos y que el P. Abad, desde la mencionada logia los presenciaba. Todo esto son cábalas, no es historia; una tradición si se quiere y nada más.

En la misma fachada septentrional hay un interesante ventanal que vale la pena mencionar, no sólo porque artísticamente lo merece, sino además para deshacer una historietita de mal gusto que sobre dicha ventana se inventó en el pasado siglo.

Cuando el Sr. Madrazo pasó por Irache se dio cuenta de dicho ventanal, pero con sus prisas no le dio ninguna importancia; sólo lo menciona, pero no lo describe. Más tarde el Sr. Lampérez, lo vio, lo describió, pero lo miró con mal ojo y fue víctima de alguna impropiedad. Para describirlo como se merece acudamos a la pluma del Rvdo. D. Tomás Biurrun, tan conocido en Navarra por sus maravillosos escritos sobre Arte Románico y conocedor como nadie, del Monasterio de Irache y de sus maravillas arqueológicas.

Dice el distinguido sacerdote: "Columnas gruesas y cilíndricas, una en cada uno de los lados o ángulos y dos en el centro a modo de ajlmez, sirven para recibir sobre sus tableros el grueso baquetón y las molduras que en arco de medio punto y a manera de lambel o guardalluvias protegen las dos archivoltas. Los capiteles de las columnas centrales pareadas, y del ángulo derecho, casi liso en su tambor, doblan en forma de voluta un tallo que no se sabe de dónde ha salido. Al de la izquierda parece referirse el Sr. Lampérez cuando habla de un capitel formado por un ejemplar de la raza porcina con cabeza de monje, o sea, un monje con cuerpo de cerdo". No es así, y perdone el Sr. Lampérez; se trata de un fraile muy obeso sí, pero con carácter de persona perfectamente definida.

El no mirar bien o mirar con precipitación, o algunas veces con cierta prevención, desorienta en muchas ocasiones. El monje lleva tonsura o cerquillo en su cabeza y se dispone a beber caldo, licor espirituoso o algún otro brebaje de un tazón que tiene entre sus manos. ¿Será emblemático? ¿Será recriminación de la gula o del sibaritismo? No es fácil puntualizarlo.

El que esto escribe, poco ha se encaramó por medio de una escalera y ha podido observar ser cierto cuanto afirma D. Tomás Biurrun, cayendo por tierra la especie introducida por el Sr. Lampérez por no fijarse bien en los detalles del capitel historiado.

Bibliografía Jacobea

Por DROCON DE MELDIS

- BAVIERA, Adalberto.—La peregrinación de la Reina Mariana de Neoburgo a Santiago. Santiago en la Historia, la literatura y el Arte, I, Madrid, 1954.
- POLGE, H.—Notes sur le pelerinage de Saint-Jacques de Compostelle au XVIII e siècle. La traversée d'Auch par les pèlerins de Compostelle au XVIII siècle. Bull de la Soc. Archeologique du Gers, 1954, 4etrim.
- SANCHEZ CANTON.—Peregrinar. Santiago en la Historia, la literatura y el arte, I, Madrid, 1954.
- PICHON Charles.—Compostelle, pelerinage populaire, hier et aujourd'hui. Santiago en la Historia, la Literatura y el Arte, I, Madrid, 1954.
- MERINO BARRAGAN.—Perfiles Jacobeos. Pamplona, 1954.
- MAYAN FERNANDEZ, F.—Resonancia cultural de Compostela Mondoñedo, 2, abril-Junio, 1954.
- MARTIN ARTAJO, Javier.—Caminando a Compostela. Editorial Católica, 1954.
- ISORNA, José.—Silueta de Compostela. Santiago, 1954.
- FILGUEIRA VALVERDE, José.—Santa María del Camino Gallego, 24-VIII-1948 y pregón del Año Santo Compostelano. Vigo, 1954.
- CUNQUEIRO, Alvaro.—Romerías Compostelanas. Litoral 26-VII-1954.
- CUE, Ramón.—Una noche en el Pórtico de la Gloria (Interpretación lírica de Compostela), La Coruña, 1954.
- FELTIN, Maurice, Cardenal.—Le Pelerinage de Compostelle, image de charité. Santiago en la Historia, la Literatura y el Arte, I, Madrid, 1954.
- BADOSA, Enrique.—Por las Tierras del Camino de Santiago. Destino, N.º 887-888, Agosto, 1954.
- ASTIZ, Miguel Angel.—El Camino de Santiago no debe ser gloria medieval, recuerdo, sino que puede tener la misma y quizá mayor actualidad ahora. LGN, 9 —II—, 1954.
- VALLE, Rafael Heliodoro.—Santiago en la imaginación de América. CAM, Marzo-Abril, 1954, p. 150-167.
- LACARRA, José María.—A propos de la colonisation "franca" en Navarre et en Aragón. Annales du Midi, LXV, 1953, 331-342.
- ELORDUY, Eleuterio.—De Re Jacobea. BRAH, 135, 1954, páginas 323-360.
- CARRO GARCIA, Jesús.—Estudios Jacobeos. Santiago, 1954, 45 p.
- RONCAGLIA, A.—Il silenzio del Roland su Sant Iacopo. Le vie dei pellegrinaggi e le vie della storia. Coloquios de Roncesvalles, Agosto, 1955. (Impreso 1956) 149-171.
- LOPEZ RODO, Laureano.—Después del Año Santo. Santiago en la Historia, la Literatura y el Arte, II, 1955, 185-192.
- LAMBERT, Elie.—Etudes Medievales. T. I, 4e partie, Chap. I, II, III, V, VI; T. II, le partie, generalités, Chap. 4. París, 1956.
- LAMBERT, Elie.—Etudes Medievales. T. IV, pl. et tables. Toulouse, 1957.
- LAMBERT, Elie.—Etudes sur le Pelerinage de Saint-Jacques de Compostelle, dans Etudes Medievales, I, Toulouse, 1956, 121-269.
- DAVID, Pierre.—Gregoire VII, Cluny et Alphonse VI. Etudes historiques sur la Galice et le Portugal du Vie au XIIe siècle. Lisbonne-París, 1957.
- ROUSSEL, Romain.—Les pelerinages. París. P. U. F. 1956. 120 p. Col. Que sais-je?
- FRAGA DE LIS, M.—Espíritu de las Peregrinaciones. Libredon, 1956.
- BLOND, Georges.—L'homme, ce pèlerin. París, 1956.
- CABANNE, Pierre.—Les longs cheminements. Le livre contemporain. Amiot du Mont. 1958.
- VAZ, R.—Pelerinage. Dictionnaire de Droit Canon, VI, 1957, 1.313-1.317.
- THE SCALLOP studies of a Shells and its influences on human kind. London. The Shell Transport and Trading Company Limited, 1957. 135 p. Contiene:
- WOLEDGE, B.—Shell: A Word's Pedidgree; REES, W. J. The Living Scallop.
- DIETZE, L.—Das Pilgerwesen die Wallfahrtsorte des Mittelalters.
- LAMBERT, Elie.—Le Pelerinage de Compostelle. París-Toulouse.
- PALADILHE, Dominique.—A pied, vers Compostelle. Carnet de Route d'un étudiant. París, 1956.
- RODRIGUEZ GONZALEZ, A.—Galicia y los Santos Lugares en el Medievo. Compostellanum, II, 1957, 207-217.
- MAURON, Marie.—Vers Saint-Jacques de Compostelle. París, 1957.

Libros recibidos en la Biblioteca de los Amigos

Con gran alegría y gratitud, acusamos recibo de esta sección, de los libros y publicaciones que versando sobre temas jacobeos, nos han enviado sus autores, o las Entidades que los han editado.

Rutas del Románico. Publicaciones de la Dirección General de Turismo.

El Santo Ingeniero y Arquitecto Riojano, Santo Domingo de la Calzada. Autor: Ilmo. Sr. Don Agustín Prior, Dean de la S. I. C. de León y Abad Honorario de la Cofradía del Santo. Edición 2.ª, 1963, por la Cofradía de Santo Domingo de la Calzada. En sus 139 páginas, que se leen con avidez, pareciendo escasas para su jugoso contenido, se nos describe con nitidez, los perfiles humanos y espirituales del Santo, así como el contorno geográfico en que se inserta su actividad caritativa: la atención samaritana hacia los peregrinos de Compostela. En sus XI capítulos, todo lo referente a Santo Domingo de la Calzada, su figura, Culto, Imágenes, Fiestas, etc., se cuenta con sencillez y al mismo tiempo con altura Científica. Creemos sinceramente que no debe faltar este libro en la biblioteca de ningún Amigo de Santiago, máxime cuando va acompañado de fotografías y de itinerarios para su mejor comprensión. (Para peticiones: dirigirse a Don Francisco Moneva y San Sebastián. San Marcos, 3, 2.º. Madrid, 4. Secretario de la Cofradía de Santo Domingo de la Calzada. Precio: 35 ptas.).

El Camino de Santiago a su paso por Palencia. Autor:

Ilmo. Sr. Don Ramón Revilla Vielva, Secretario General de la Institución "Tello Tellez de Meneses". Ediciones de la Excm. Diputación Provincial de Palencia, 1963; 207 páginas con abundantes fotografías e itinerarios. Se trata de una obra, muy bien pensada y realizada, que nos lleva de la mano, a lo largo de la ruta Jacobea en su tránsito por Palencia, haciéndonos ver, todas las obras de arte de los pueblos palentinos, entre Itero de la Vega y San Nicolás del Real Camino. He aquí, por tanto, otro librito perfectamente editado con una abundancia iconográfica y un delicado cuidado de las variantes posibles (Camino-Carretera) en los itinerarios, que serán de un valor inestimable para que todos los Amantes del Camino de Santiago, conozcan las magníficas obras de arte que esmaltan la ruta Jacobea Palentina.

San Juan de Ortega. Autor: Dr. Nicolás López Martínez.

Canónigo. Publicaciones del Seminario Metropolitano de Burgos. 126 páginas. He aquí otra obra que al igual de lo que sucede con la editada en honor del "otro Santo Pontífice", Santo Domingo de la Calzada, viene a llenar un vacío en este tipo de libros, breves y enjundiosos, que nos permiten comprender casi físicamente las vicisitudes del biografado.

Sus fotografías abundantes y su estudio de la personalidad del Santo, así como la amenidad de las materias tratadas, hacen que la obra se lea de un tirón, por lo que recomendamos la lectura de esta obra a quienes deseen conocer pormenorizadas algunas facetas del Camino de Santiago, no por poco conocidas, menos interesantes. Precio: 30 ptas. (Pedidos al Autor, Don Nicolás López Martínez. Pisonos, 46, 1.º, Burgos).

Bulletin COMPOSTELLE de la Societé des Amis de Saint-Jacques de Compostelle, 87 rue Vieille-du-Temple. Paris. N.º 14-15. 1963. Este boletín, resulta de todo punto necesario tanto para el erudito como para el investigador, para estar en contacto con el movimiento Jacobeo en Francia. En el número al que nos referimos, destacan afectivamente para nuestra Sociedad, las informaciones y comentarios elogiosos del Profesor Georges Gaillard, sobre la "Première Semaine d'Etudes Medievales d'Estella", y las impresiones de Mlle Jeannine Warcollier, Secretaria de la "Societé des Amis", acerca de las excursiones realizadas.

(Continuará en números sucesivos)

El Camino en León

Por Narciso Peinado

(Continuación)

—LEON — ASTORGA—

A dos Kms. de la capital está "Trobajo del Camino" con una posición muy semejante a la de Castro de nuestra entrada, citado en una donación de Bermudo a la iglesia de León de su parroquial consagrada a S. Miguel en el 985, citado en el Itinerario de 1546, Puente, posiblemente obra del y el de Daux de 1523.

Su parroquial está dedicada a S. Juan Bautista, más en ella se rinde culto especial a Santiago venerando en su altar mayor una imagen ecuestre del

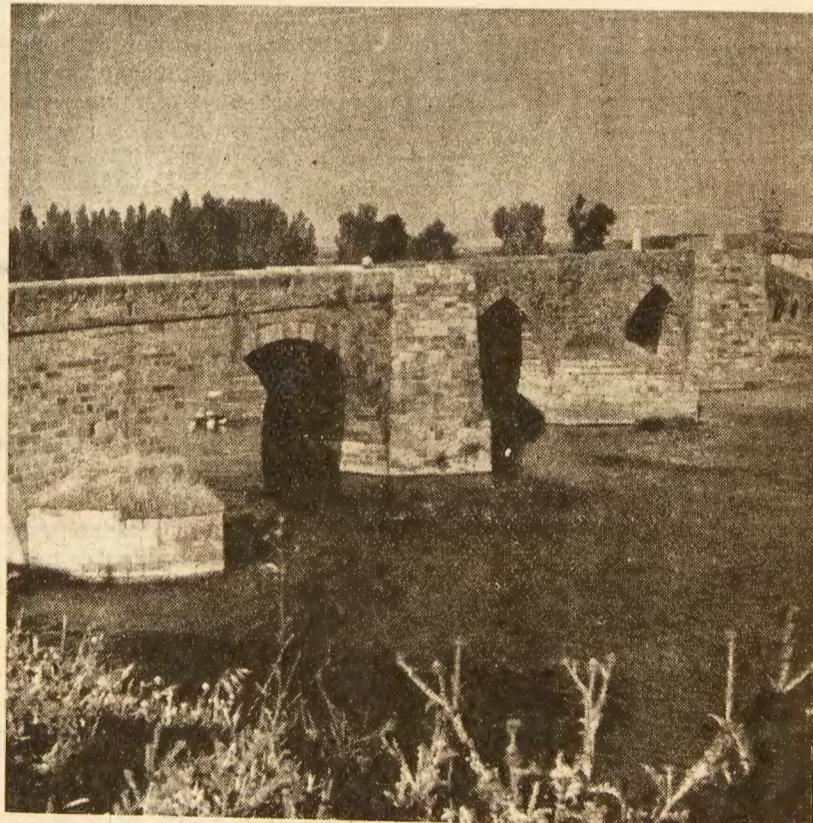
Apóstol. El Camino transita por nuestra izquierda y para indicarlo, a dicha mano y a la salida del pueblo se yergue un sencillo crucero.

El próximo hito está a 5 ki-

citan al próximo: San Miguel del Camino, al cual lo cita Bonfons, 1586, en el Km. 10, con una curiosa imagen del Apóstol del XV, hoy en el Museo de León.

En el Km. 11 se sube hacia la derecha a un montículo por la nombrada "Cuesta de Santiago" en cuya cumbre había un crucero para guía de los peregrinos.

En el Km. 16 coinciden la vieja y la nueva senda y en el 19 se entra en "San Martín del Camino" jalonándose la vía de casas, huertas y pozos artesianos hasta el 23, en que, se traslada de nuevo a la diestra mano, hallándose en el 25 restos de un antiguo Parador, al pueblo lo cita Manier y en su archivo parroquial hay memoria de un Hospital de Peregrinos.



Puente sobre el río Orbigo

lómetros de León es: La Virgen del Camino.

Hijuela de Fresno del Camino y en pleno páramo, es fundación de 1502, siendo de patronazgo real y origen de una piadosa leyenda sobre la liberación de sus cadenas de un cautivo de Argel, hijo de esta tierra, gracias a la intercesión de esta veneranda imagen en 1522, objeto pues de gran devoción, se ha construido un nuevo templo y a su vera se halla el Aeródromo Militar de su nombre.

La imagen tiene buen trono de plata labrada en 1715 por Antonio de Vega. Cuatro kilómetros más adelante está Valverde del Camino, citado por el Itinerario de 1535 y el de Viluga de 1546 que también

Como dato curioso hemos de señalar que las únicas imágenes antiguas que existen en S. Martín son aquellas correspondientes a santos íntimamente relacionados con la peregrinación: S. Martín, S. Miguel, S. Antón y S. Roque.

En el Castro inmediato se alza Villadangos, la romana "Villata", la que dio su nombre a uno de los episodios bélicos entre Doña Urraca y su batallador marido, la Vía de Angos, o camino de sierpe, según ciertos etimologistas, con parroquial dedicada a nuestro Apóstol, de altar barroco, en la hornacina la imagen ecuestre del Santo y sobre ella la cruz bermeja.

A Villadangos se cita en el Itinerario de Pero Viluga.

En el Km. 29 Puente de Or-

vigo, a la derecha de la carretera, se divisa el histórico siglo XIII y entre el pueblo de su nombre y el de "Hospital", sitio inmortalizado por "El Paso Honroso" de Don Suero de Quiñones del 12 de Julio de 1434 al 9 de Agosto, batiéndose con él y sus 10 mantenedores, 136 caballeros en 727 carreras. Cumplida su penitencia caballeresca, los jueces de campo le quitaron solemnemente la argolla de hierro que había llevado al cuello y en prenda fue llevada otra igual de oro a la Catedral de Santiago luciendo ahora en el busto de Santiago, que se custodia en la Capilla de las Reliquias y sale en andas de plata en las procesiones. Lo que no dice la Crónica es que al cabo de los años, en 1458, un caballero de los que fueron heridos en este "paso" mató en venganza a D. Suero. Por algo Cervantes compuso el Quijote y fue cautivo, pero en Argel.

En cuanto al puente es a trechos, alomado, como el de Villarente, tiene 104 m. de longitud, con 20 ojos aunque en muy mal estado de conservación.

El Hospital fue encomienda de S. Juan de Jerusalén y a ella estaba agregado el lugar de Puente y su Iglesia de Sta. María, muy semejante a lo que sucedía en Puertomarín (Lugo).

A mano derecha se levanta la Iglesia de la Orden y el edificio destinado a Hospital al lado opuesto y de buena fábrica. Sencillo crucero de piedra a la entrada y vera del Camino.

En el Km. 33, Villarés de Orvigo, con buena Iglesia dedicada a Santiago. Un poco más adelante Calzada; hoy un despoblado, pero que denuncia la presencia de la antigua senda y en el Km. 42, S. Justo de la Vega, no lejos del cual bebían los peregrinos en la "Fuente de Santiago", a la cual alude una leyenda de haber brotado bajo las áureas herraduras de su blanco corcel; se pasa el Tuerto. Abandonada la moderna estrada se interna en la ciudad por el Puente Romano de tres arcos, frente al Km. 45,5 dirigiéndose al antiguo emplazamiento de la Puerta de la muralla y donde aún existe el Hospital de las Cinco Llagas, es decir, estamos en la romana Astúrica Augusta, Astorga.

—ASTORGA—

Hubo aquí otros hospitales, uno de ellos anejo al Convento de S. Francisco a lo que se dice, fundado por el Seráfico Patriarca cuando pasó por Astorga hacia Santiago en 1212. Otro nombrado de S. Esteban y otro el de S. Feliz, que ocupaba el lugar donde hoy se halla el mentado al entrar en la ciudad; otro el de S. Juan Bautista mencionado y docu-

mentado desde 1187; el de S. Martín que en 1210 ya se le hacen donaciones; el de Sta. Marta documentado en 1313 ante el notario Gutierre Peláiz.

El Hospital de los Palmeros, existente en 1217; el Hospital de Rocamador, de indudable influjo francés, apareciendo en un testamento de dicho año el 12 de Agosto; El Hospital de Santiago al que en Enero de 1214 se le hacen donaciones de viñas y predios en Astorga y Valdeviejas, por María y Elvira Pérez, denominándose en otra manda "Santiago del Alto Paso", indudable influencia del nombre del Hospital de Peregrinos Jacobeos de París, 17 de Octubre 1399. Hospital de Sta. María que ya existía documentado en 1226, el de Los Prestes, citado en escritura de 1335; el de S. Román de 1315 y el de leprosos de S. Lázaro, citándose la cofradía encargada de tan benéfico establecimiento en 1349.

No hay que olvidarse del Hospital de S. Nicolás, citado

brica de la actual es de 1471. Pertenece al estilo gótico en su decadencia, constando de tres naves sin crucero, con sendas capillas absidales en su cerramiento; con dos grandes capillas laterales que marcan en la planta la forma de cruz; las dos torres forman cuerpos salientes de esta iglesia que al interior, en su parte inferior, se resuelve en sendas capillas, constituyendo un conjunto esbelto y de gran vistosidad. Los pilares gallardos de los que nacen arcos sin intermedio de capiteles; las ventanas pequeñas y las bóvedas estrelladas de complicada labor, existiendo una gran variedad. Hay algunas capillas artísticas y el altar mayor, obra del gran tallista Gaspar Becerra, es de los más notables de España por la magnificencia y realismo, valentía y belleza de sus tallas, terminado en 1569.

El claustro neoclásico y la portada principal entre plateasca y barroca parece un tapiz en altorrelieve cincelado



Sta. María de Foncebación

en cuentas de 1352, ni del de Corpus Christi, en sentencia arbitral de 1423, ni de el de los Mártires cuyos documentos son de 1481, ni del llamado S. Andrés, al que hacen referencia legajos de 1496, ni tampoco silenciaremos el de S. Roque, el cual existía ya en 1521; en suma, no puede negarse el título de "hospitalaria" a la ciudad de Astorga.

Como tampoco puede negarse el de monumental: bastará contemplar los imponentes restos de sus murallas romanas, aún magnífico paseo, muy semejantes a las de Lugo por su construcción, cosa de ningún particular toda vez que ambas fueron fundación romana y capitales de sendos "conventos jurídicos".

Pero la joya astorgana es su Catedral. Aunque ya hubo otra Iglesia Mayor consagrada a Sta. María en 1069, la fá-

por un pintor discípulo del Greco.

Merece mención aparte el Palacio Episcopal, obra del arquitecto Guadí, en ese estilo personal y propio del gran artista catalán, entre castillo y mansión medieval, atrevido y gallardo.

La románica Iglesia de S. Julián, la de S. Bartolomé del siglo XII, el convento de Sta. Clara con portada del XIII y en el orden civil las Casas Consistoriales del XVII, con sendas torres laterales, escudo nacional y el de los Osorios, señores y marqueses de Astorga, canónigos honorarios de su catedral, de la más rancia nobleza que desde la batalla de Clavijo, en la que fueron y sirvieron como alféreces del rey, supieron contribuir y colaborar con fidelidad y firmeza por la prez y honra de su casa y de su patria, reconocida y

proclamada por el rey Enrique IV en su carta fechada en Toro el 16 de Julio de 1465.

—ASTORGA - PONFERRADA—

Saliendo por la larga y pintoresca calle Mayor, donde se alza un monumento en bronce en el cual el León hispano aterra el Aguila napoleónica, por lo que abandonó Napoleón la ciudad, no bien pisamos la carretera N., n.º VI, Madrid-La Coruña, Km. 325, cuando tomando hacia la izquierda, el primer cruce volvemos a la N., n.º 120, seguidora de las huellas del antiguo camino de peregrinos y de la Calzada romana de Lucus Augusta a Astúrica Augusta, una misma cosa ambas hasta Ruitelán, (Valcárcel), desde los días de Alfonso VI.

A los dos kilómetros y medio se halla la aldea de Valdeviejas, nombre muy alusivo a su aspecto antiguo, pues dedicados sus vecinos varones a la arriería, la mayor parte del año estaba constituido éste por las mujeres y los niños. Se llamó antes "Villa Sancti Verissimi", del titular de su iglesia, sonando su hospital en documentos de 1481. La iglesia citada tuvo un altar gótico pintado a pluma como obra de un miniaturista y con nimbos áureos, custodiado al presente en el Museo Diocesano.

A los 3 Kms. nos hallamos en Murias de Rechivaldo, pueblo también de arriería. Otros 3 Kms. más adelante está El Ganso, con su documentado Hospital de Peregrinos de Santa Catalina e Iglesia dedicada a Santiago, citado por Bonfons; Itinerarios de 1535 y 1718.

Vamos constantemente ascendiendo a la vista por nuestra izquierda de la parlanchina corriente del río Turienzo, última corriente de la cuenca del Duero, y hemos de hacer la oportuna aclaración que, aunque hemos citado como juntos Sta. Catalina y El Ganso, este último poblado se halla 5 Kms. más arriba de su Hospital, pero lo hemos hecho así para no separarlo de su Iglesia matriz, aunque aquél tuviese una capilla propia.

A los 6 Kms. (de Km. 22 de la carretera), se cruza la vieja con la nueva senda y en el 24 está Rabanal del Camino citado por el Códice Calixtino y por todo Itinerario que de esta constelada calzada se ocupa como término que era de una de sus etapas sito a 1.149 metros de altitud y con sólo apuntar que León se encuentra a 838 metros y Astorga a 858, comprenderemos cómo en el primer trecho seguimos nuestro caminar a lo largo de una ruta con leves ondulaciones habiendo verificado una rápida ascensión desde Valdeviejas hasta Rabanal faltándonos ascender aún más para vencer el Puerto de Fucebación.

(Continuará)

VINOS DEL SEÑORIO DE SARRIA

ALAS



Viña Ecoyen

EMBOTELLADO EN SU CUARTO AÑO

TINTO Y ROSADO

H BEAUMONT y C^o S R C SEÑORIO DE SARRIA - PUENTE LA REINA - NAVARRA -
**LOS VINOS DEL SEÑORIO DE SARRIA LE PERMITIRAN SABOREAR
 TODA LA EDAD DEL MAS EXQUISITO VINO NAVARRO**

D. _____

LOS AMIGOS DEL CAMINO D. SANTIAGO

 ESTELLA